INTERROGATORIO POR DONDE SE HAN DE EXAMINAR LOS TEStigos, que huuieren de deponer acerca de la santidad, virtudes, fama, y milagros de la Venerable virgen doña Marina de Escobar, vezina de la Ciudad de Valladolid.

1 RIMERAMENTE Sean preguntados, si conocieron à la dicha S.D. Marina de Escobar, y de que tiempo à esta parte, y si saben que fue natural de esta Ciudad de Valladolid, hija legitima del Doctor Diego de Escobar, Catedratico de Sexto de esta Vniuersidad, y Abogado de esta Chancilleria, y de doña Margarita Montaña de Monserrate, vezinos de la dicha Ciudad, y que fueron siempre tenidos, y reputados por Christianos viejos, hijosdalgo, muy buenos Christianos, temerosos de Dios, y que como tales la hizieron baptizar en la Parroquia de San Martin, por viuir quando ella nacio en la calle de Samano: y enseñaron, y dotrinaron à la dicha su hija, criandola en buenas costumbres, y en el santo amor, y temor de Dios.

2 Si saben, ò han oydo dezir, que la dicha S.D. Marina de Escobar, desde su niñez, y primeros años començo à dar singulares muestras de la virtud, y santidad que despues mostrò en lo restante de su vida, descubriendo se por los efectos que N.S. le auia acelerado el vso de la razon: preguntando antes que cumpliesse tres años de edad, como se entendian aquellas palabras, *Amaras à Dios sobre todas las cosas*: y lo que sucedio retirandose à los lugares mas secretos de su casa, para meditar la explicacion que le auian dado de aquel precepto, y saliendose de ella absorta en aquel pensamiento, para buscar à Dios en los campos, &c.

3 Si saben, ò han oydo dezir, que en aquella edad començò N.S. à zanjar en su alma el edificio de las virtudes, con tal afecto de humildad, q̃ quando los de su casa alabauan sus buenas inclinaciones (delante de los de fuera) su modestia, recogimiento, obediencia, y deuocion, lloraua, y se quejaua; porque hazian de ella tal estimacion, y que quedô esta virtud tan fixa, y tan de asiento en ella, con tan profundo conocimiento de si misma, que desde aquel tiempo hasta el vltimo de su vida jamas sintio en si mouimiento de soberuia, ò vanagloria; que digan sus confessores lo que sintierõ della en esta virtud, y lo que rehusaua de que nadie la viesse, ò hablasse quando entendia que era a titulo de virtuosa.



4 Si saben, que siendo de quatro años rezaua el rosario de nuestra Señora, y muchas oraciones a Iesu Christo nuestro Señor, y a los santos, orando con grande afecto por las animas de purgatorio: y despues siendo de catorce passaua de claro en claro las noches en oracion, tan lleuada de afectos amorosos de Dios, que raras vezes, ò nunca diuertia la atencion de aquel sumo bien, y lo mismo era en la oracion vocal; aunque continuasse vna, y otra por muchas horas: y si llegò despues a tan perfecta presencia de Dios, que estando despierta jamas diuertia del su mente.

5 Si saben, ò han oydo dezir, que por este tiempo, y despues quando tu-

uo salud en el restante de su vida hizo rigurosas penitencias de ayunos, cilicios, disciplinas de sangre, dormir sobre vnos sarmiētos; macerādo su cuerpo con solo intento de agradar a Dios con estos exercicios.

6 Si saben, ò han oydo dezir, que desde aquella edad frequentaua con mucha deuocion los sanctos Sacramentos, y que la tenia tan grande a la sagrada Eucharistia, q̄ andaua siempre encendida en feruorosos desseos de recibirle, aprouando Dios con milagros aquel amoroso afecto, quitandole luego la calentura tres vezes, que por estar peligrosa la mandaron dar el Viatico, afirmando los medicos que esta sola medicina la daua la salud, y se la conseruaua. Iten si saben, ò han oydo dezir, que antes de tener oratorio en su casa, no pudiendo salir della por su gran flaqueza, fue lleuada algunas vezes a las Iglesias por ministerio de los Angeles para recibir este diuino mysterio. y otras le recibia espiritualmente en su cama por mano de Iesu Christo Señor nuestro, ò de algunos santos del cielo.

7 Si saben, que desde aquella edad, cō andar tan ocupada en exercicios mentales, obedecia a sus padres, y a los que la criauan tan puntualmēte q̄ jamas falto en la obediēcia, y q̄ despues estuuo tā sugeta a la de sus cōfessores, q̄ les daua pūtual quenta de todo lo que passaua por su alma, sin encubrirles nada, ni apartarse jamas de su orden: y como el Señor aprouaua esta obediencia, y le ordenò que hiziesse voto de ella a su confessor. Digan los confessores lo que de esto saben, y como alguna vez confirmò nuestro Señor esta obediencia con obras marauillosas.

8 Si saben que tuuo tan grande afecto a la pobreza, que en muriēdo sus padres renunciò sus legitimas en sus hermanos, lleuada de vn feruoroso desseo de imitar la pobreza de Iesu Christo Señor nuestro, sin acordarse de que alguno, o Dios con su prouidencia la sustentaria, sino de que auia de ser pobre como su Señor: y de las regaladas porfias que tuuo siempre con su Magestad, dessEando ella no tener nada, y proueyendola el de todo lo necessario para si, y para otros, y las cosas particulares que en esto sucedieron.

9 Si saben, ò han oydo dezir que la dotò Dios nuestro Señor de vna pureza virginal tan illustre, q̄ no solo conseruò hasta la muerte este celestial tesoro, sino que jamas sintio en si tentacion, ni pensamiento contrario. Ni los martyrios con que afligio su cuerpo eran para sugetar su rebelion, sino para padecer, imitando el exemplo de Iesu Christo, y de sus santos. Y aunque este Señor dio licencia a los demonios para que de muchas maneras la afligiessen, nunca se la dio para que delante de ella hiziessen, ò dixessen cosa indecente. Como Dios la manifestò la hermosura, y riqueza desta virtud con vna vision mysteriosa. Digan esto los confessores: y digan los que la conocierō el recogimiento, modestia, grauedad, y reposo cō que yua por la calle, y con que cōponia a los que la mirauan. Iten digan si saben q̄ la cōseruò Dios pura de qualquier culpa mortal en todas materias toda su vida.

10 Si saben, ò han oydo dezir, que la dotò Dios de singulares prendas naturales que siruiessen a las sobrenaturales, y diuinas con que enriquecio su alma. Si le dio grande entendimiento, y memoria, maduro juyzio, y prudencia, natural docil, reposado, y aduertido, conuersacion modesta, agradable, y graue en su semblante, palabras, y obras. Si le dio las virtudes morales de verdad perpetua, lisa, sin ficcion, ò disimulacion, aun en cosas minimas, mansedumbre, rectitud, y templança, y fortaleza inuencible en abraçar, y seguir lo honesto en todas materias. Digan los que la trataron si las acciones exteriores eran bastante indicio de sus grandes virtudes, y si lo exterior se ajustaua cabalmente con lo que de su santidad se dezia.

11 Si saben, ò han oydo dezir, que las relaciones que escriuiò de los caminos espirituales, por donde la lleuò N.S. la doctrina de auisos, y documẽtos espirituales, para aprouechamiento de las almas, en el exercicio de las virtudes, el modo de explicar las visiones, y reuelaciones diuinas, la inteligencia de la comunicacion interior del alma con Dios por los actos de las potencias, en lo mas delicado, y subido de la contemplacion, y vnion estrecha con el mismo Dios, tienẽ en si grandeza celestial, y luz, para dar à entender, que tales efectos son proprios del espiritu de Dios, y agenos del espiritu del demonio, y del humano. Digan sus confessores, y los que la trataron lo que saben de este punto, y si lo que escriuiò fue por voluntad propria, ò por la de Dios, y de su confessor, que se lo mandaron.

12 Si saben, ò han oydo dezir, que en las palabras de las personas que en las reuelaciones hablauan à esta sierua de Dios, se hallan las circunstancias, y señales que los Sanctos enseñan para conocer los espiritus, y discernir el bueno del malo, santidad, verdad, pureza, sabiduria, grauedad, manifestacion del ser de Dios, atributos, y perfecciones diuinas, fines, y efectos, que edifiquen para aprouechar las almas encaminandolas à la guarda de las leyes de Dios, y à toda perfeccion, y si en las cosas, que en las reuelaciones la dezian, se hallan estas señales.

13 Si saben, ò han oydo dezir, que en la vida de esta sierua de Dios se hallaron con las virtudes arriba dichas, y que se diran adelante, las que conforme à la doctrina de la sagrada Escriptura, y de los Santos, disponen comunmente las almas para recibir de Dios N.S. estas visitas celestiales, que son singular pureza de alma, y cuerpo, cuydado solicito de euitar qualquier mãcha de culpa por ligera que fuesse, y profunda humildad, y conocimiento de si misma, con vehementes desseos de ser despreciada, excessiuo temor de ser engañada, perpetuo recurso à Dios para suplicarle la librasse de todo engaño, y que no la lleuasse por estos caminos, y quanto era de su parte huyr de ellos con todas sus fuerças, vn coraçon quieto, y assido siempre de Dios con entrañable desseo de acertar à hazer en todo su voluntad, inclinacion verdadera, y fiel de dar quenta à sus confessores de lo que passaua por su alma, con puntual obediencia à lo que dezian.

14 Si saben, ò han oydo dezir, que la comunicò N.S. con excelencia la virtud de la Fè sobrenatural, y que esta se manifestaua en ella, no solo en la firmeza con que creìa los diuinos mysterios, sino tambien en la luz con que los penetraua, en la facilidad, propriedad, y gracia con que los explicaua, y en los milagrosos efectos que con ella obrò.

15 Si saben, ò han oydo dezir que la comunicò N.S. la ciencia mistica del espiritu, no solo en la inteligẽcia especulatiua de los mysterios diuinos, sino en la practica, y experimental, reuelandole los del nacimiento, niñez, y criança de N.S. Iesu Christo, de su vida, Passion, muerte, Resurrecion, y Ascension, y venida del Espiritusancto sobre los Apostoles, hallandose en espiritu presente à ellos, como si lo estuuiera quando realmente se obraron, sintiendo los afectos proprios de aquellos mysterios, y muchas vezes los efectos, particularmente los dolores, y tormentos à imitacion de los que el mismo Señor padeciò: y para esto la imprimiò sus sagradas llagas, con modo inuisible, en manos, pies, y cabeça, y con modo visible en el costado, de donde en vida le salia sangre, y agua, y despues de muerta vieron las señales algunas personas. Digã estas, y los confessores lo que vieron, y entendieron de este mysterio.

16 Iten si saben, ò han oydo dezir, que tuuo està sierua de Dios la misma

ciencia de los myſterios de la diuinidad,y Trinidad de las perſonas;de la inmenſidad de Dios, de ſus atributos,y perfecciones,de la vida eterna, y bienauenturança,de los Angeles,y Sanctos del Cielo,participando en ſi miſma, y guſtando tambien algo de lo que ellos vian,y gozauan,conforme à ſu capacidad,del poder,grandeza,y oficios de los Santos Angeles de la Guarda, y de lo que muchos Santos del Cielo hazen con los hombres,particularmente los Santos Patriarcas con ſus Religiones,y Religioſos.

17 Si ſaben,que tuuo experiencia de todos los modos que ay de trato, y comunicacion entre Dios,y el alma,por hablar por inſpiraciones, por figuras,y viſiones imaginarias,por noticias,y viſiones intelectuales por raptos,ſuſpenſiones,y vniones de muchas maneras,ya en lo hondo de ſu coraçon,ya en el Cielo Empyreo,morādo alli en eſpiritu,ya gozando lo miſmo en ſu apoſento, ya en otras partes,&c. Y ſi ſaben,que auia hecho Dios tan capaz ſu alma,que en viſiones altiſsimas podia tratar con quien la hablaua.

18 Si ſaben,ò han oydo dezir,que eſta ſierua de Dios tuuo muy frequētes viſitas de las diuinas Perſonas,de Ieſu Chriſto Señor nueſtro,de la Virgen ſoberana nueſtra Señora,de los Angeles,y Sanctos del Cielo, q̃ la regalauā con dulces platicas,y coloquios,reuelādola ſecretos del cielo,y de la tierra,alentandola al ſeruicio de Dios,y à padecer por ſu amor, defendiendola del demonio,dandola el Señor,para ſu cuſtodia,y enſeñança, muchos años antes que murieſſe,diez Angeles,fuera del de ſu guarda,con los quales trataua familiarmente materias eſpirituales,y prouechoſas para ſi, y para los proximos.

19 Si ſaben,ò hā oydo dezir,que eſta ſierua de Dios tuuo conocido dō de profecia,reuelandola N.S.muchas coſas futuras,otras muy diſtantes, lleuandola à varias partes del mundo,para ſocorro,y remedio de algunas perſonas particulares,ò para cauſas comunes del bien de los Reynos Catholicos,y defenſa de la Fè,manifeſtandola otras vezes el eſtado de las almas,y lo que les auia de dezir para ſu conſuelo,y aliento en el ſeruicio de Dios, ò para que euitaſſen algun peligro eſpiritual,ò corporal. Digā lo que ſaben,&c.

20 Si ſaben,que tuuo ardiente caridad,y amor de Dios,y del proximo, y que del amor de Dios que ardia en ſu alma, reſultauan en ſu cuerpo tan grandes encendimientos que ſe le abraſaua,y era neceſſario darla por conſejo de los Medicos algunos tragos de agua para apagarle, y por el de ſus confeſſores templar el feruor del eſpiritu,haziendo alguna diligencia para remitir la fuerça de amor con que era lleuada,y eſte fuego ſe echaua de ver en el tacto,y en la reſpiracion.

21 Si ſaben,ò han oydo dezir que ſiendo moça andaua tan arrebatada de eſte amor de Dios,y tan fuera de ſi,que lleuandola ſu madre vn dia de S. Miguel a ver la feria,no ſintiò,ni reparò en nada,haſta que eſtando en la plaza cō las vozes,y ruydo de la gente boluiò algo en ſi,admirada de verſe alli, ſin ſaber quando,ni quien la auia traydo con auer venido à pie con las demas.Y ſi ſaben,ò han oydo dezir,que en aquella edad,cauſandolo eſte miſmo amor,no la hallauan pulſos los Medicos,y admirados dezian, que viuia de milagro.Iten ſi ſaben,que el miſmo tiempo eſtando ſentada à la labor cō ſus hermanas,era tan grande la fuerça de eſte amor,que interiormente la ſolicitaua,y encendia,que no pudiendo ſufrirle, ſe leuantaua para encerrarſe à ſolas,y deſahogar ſu coraçon,derramandole delante del Señor con amoroſos coloquios.

22 Si ſaben que de eſte amor procedia el que tenia à los proximos,compadeciendoſe de ſus miſerias eſpirituales,llorandolas amargamente, y hazien-

ziendo continua oracion por su remedio, dãdosele Dios muchas vezes por su intercesion. Iten si saben, que con la misma compassion, y sentimiẽto oraua, y padecia mucho por las animas de purgatorio, haziendolas Dios singulares mercedes, aliuiandolas las penas, ò sacandolas de ellas, por lo que oraua, hazia, y padecia por ellas.

23 Iten si saben, que fomentando N.S. este amor, y zelo la mãdò, que para bien de las almas de estos Reynos introduxesse en ellos la Religion de santa Brigida, con las reglas nueuas que la inspiraria; y aunque cõ humildad lo rehusò por espacio de muchos años, finalmente obedeciò, y escriuiò las reglas, que Dios la reuelaua, hasta que las acabò. Iten si sabẽ que nuestro muy santo Padre Vrbano VIII. auiendo mãdado ver, y examinar estas reglas las aprouó, y cõfirmô, expediẽdo bula particular desta aprobaciõ, año de 1629.

24 Si saben, ò han oydo dezir, que deste mismo amor procedia la misericordia que vsaua con los pobres, multiplicando Dios milagrosamente lo q̃ tenia para ellos. Y si saben, que no teniendo mas de lo que la dauan de limosna, ella las hizo tan grandes de lo que recibia de la piedad de los fieles, que metiò monjas en varios monasterios diez y ocho donzellas, pagandoles las dotes; puso quatro en estado de matrimonio, hizo gruessas limosnas, publicas, y secretas à Conuentos pobres, fundando en otros memorias de Missas y renta para las lamparas del sanctissimo Sacramento. Iten si saben, que en la distribucion de esta hazienda nunca diò nada à deudo suyo, sino lo preciso, como à los demas pobres.

25 Iten si saben, que de este amor la procedia aquella grande confiança con que pedia, y alcançaua de N.S. singulares beneficios para su gloria, y bien de sus proximos, como constarà de los casos particulares que dizẽ los testigos; y como vna vez la diò Iesu Christo N.S. vna firma suya en blanco para que sobre ella le pidiesse todo lo que quisiesse, prometiendola que todo se lo daria.

26 Iten si saben que tenia grande esperança de alcançar los bienes eternos, por los merecimientos de Iesu Christo, cooperando ella con actos de virtudes heroycas, y viuiendo con ardientes desseos de verse suelta de la carcel del cuerpo, para viuir de asiento en la possession de aquellos bienes de que muchas vezes la daua el mismo Dios â gustar algo, metiendola en el cielo, y enseñandola los que segun su capacidad podia ver, y gozar, por la caridad, y misericordia con que la trataua.

27 Si saben, ò han oydo dezir, que para leuantarla Dios â tan grande altura de perfeccion, y à gozar de tan singulares fauores, y regalos del espiritu, la exercitô en grandes trabajos, y afliciones interiores, y del cuerpo, dãdola en su juuentud grandes enfermedades, que muchas vezes la ponian à peligro de muerte, humillandola al principio con molestos escrupulos, y despues que començô â hazerla reuelaciones, y enseñarla vistas sobrenaturales, trayendola en vn perpetuo temor, recato, cautela, y reflexion, para no ser engañada. Digan los testigos lo que saben, &c.

28 Si saben, que auiẽdo padecido por espacio de mas de 26. años las enfermedades, y trabajos dichos, el de 1603. à 21. de Nouiembre, dia de la Presentacion de nuestra Señora, le diò el demonio vn golpe tan grande en vn pecho, que la enflaquezio desuerte, que sin ayuda, ò particular milagro no pudo mas salir de casa, ni mouerse, y la necessitò à passar lo restante de su vida en perpetua enfermedad, sin poder hazer mas que padecer.

29 Si saben, o han oydo dezir, que en los treynta años siguientes, menos lo que ay de nueue de Iunio en que murio, hasta 21. de Nouiembre, nin

gũ dia estuuo sin dolores,y los mas dias muy graues,y ninguna hora sin algun dolor,y que con ser el aposento muy estrecho,y estar siempre cerrado, y escuro por la ofensa que la luz hazia à la flaqueza de su vista,exercitandose en el los remedios,y ministerios de que necessita vn cuerpo humano,y enfermo,assistiendo alli de dia,y de noche las enfermeras que cuydauan de esta sierua de Dios,y otras personas que entrauan à visitarla , nunca se sintiò alli genero de mal olor,mas que si fuera vn pedaço de campo expuesto à todos ayres,ni tampoco bueno, sino le trayan los que la visitauan,y estos le hazian grande ofensa,aumentandole los dolores.

30 Si saben,que las mas de las enfermedades que padecia no eran naturales,como lo reconocieron los Medicos,que diran lo que en esto experimentaron.Iten si saben,que N.S.por la mayor corona de su sierua,diò muchas vezes licencia al demonio,para que la afligiesse,y atormentasse de muchas maneras , y q̃ vna vez despues de vn largo,y riguroso martyrio la visitaron san Lorenço,y santa Catalina martyr,y la dixeron:que no auian sido mayores sus dolores que los que ella auia padecido.Y otra vez auiẽdo recogido el demonio cantidad de poluo , y tamo del aposento se le hizo tragar por fuerça,y luego la puso debaxo de las espaldas vn brasero muy encendido con que se las abrasò,y con el poluo,y calor se fraguaron vnas grandes piedras en el cuerpo,y al cabo de quatro meses que padeciò excessiuos dolores, por fauor de la Virgen nuestra Señora echò , cinco cada vna poco menor que la yema de vn hueuo,y oy se conseruan todas. Digan los testigos que lo vieron lo que passò, y declare el medico si pudiera sin milagro conseruarse la vida tan largo tiempo en tan excessiuos tormentos.

31 Iten declaren las compañeras que la assistian,y los medicos,y confessores las frequentes congojas,y ansias que padecia,los dolores cõtinuos en todas las partes de su cuerpo,las angustias,obscuridades,y temores en el alma ,la paciencia , longanimidad , constancia,y viueza de Fè con que padecia ,la estimacion que hazia de estas cruzes , los encendidos desseos de que se aumentassen,repitiendo muchas vezes,que nunca estaua mas satisfecha en lo superior del alma , que quando padecia mucho,y que sintiera mucho salir de esta vida sin auer passado por estos exercicios, y que aunque estimaba las reuelaciones,y visitas de Dios,y de sus Angeles,y Sanctos, como dones,y fauores suyos:pero que tenia por mayores estos del padecer , y hazia de ellos mayor aprecio.

32 Iten si saben,ò han oydo dezir,que cõ padecer tanto, era su caridad con los proximos tan grande,que de dia,y de noche gastaua largas horas,ò consolando,y alentando à los que venian â comunicarla,ò escriuiendo cartas,y villetes à los ausentes para el mismo fin, ò tratando por otros medios del remedio de sus necessidades.

33 Iten declaren las personas que la assistian,y otras que la vieron en su vltimo aprieto,lo que la vieron padecer,y la paciencia con que padecia:pero en particular declare su confessor,si es verdad,que yendo à confessarla, y dezirla Missa dia de la fiesta del Corpus à 26.de Mayo à las quatro y media de la mañana,le dixo,que auia estado alli el demonio,y que aunque vno de aquellos santos Angeles le auia echado de alli con mucha presteza,pero que temia que le auia hecho algun grãde mal,y arrojado algun veneno, porque luego se auia llegado à ella el santo Angel de su guarda,y le auia traydo la mano por la frente,y cabeça,como quien la acariciaua,y la aplicaua alguna medicina,y que despues la auia visitado Iesu Christo N.S. acompañado de muchos Angeles,y la auia comulgado espiritualmente. Y declare el con

fessor, y los Medicos, y las que la asistian, si es verdad, que dentro de pocas horas començaron â afligirla excessiuos dolores y si los tuuo desde la cabeça, dõde la tocô el santo Angel, hasta los pies, en todas las demas partes de su cuerpo, durando cõ rigurosa continuacion hasta ocho de Iunio à las nueue y media de la noche, que cessò todo aquel rigor, y quedô quieta.

34 Iten declaren los que lo supieron, si vna apostema que hechò por la boca dos dias despues de difunta, fue verisimil efecto del veneno q̃ la arrojò el demonio, como en la otra ocasion las piedras fuerõ efecto del poluo, y fuego: declare esto el Medico, que abriendola la boca para mirar la garganta, dõde tenia grandes dolores, sintiò mal olor, contra lo q̃ otras vezes en aprietos de gargãta auia experimentado en ella, no auiendo en esta enfermedad otra causa mas del efecto dicho.

35 Iten declaren, si desde que cessaron los dolores començò vna suspẽsiõ de sentido, passando como si estuuiera durmiẽdo hasta las nueue y media, poco mas ô menos del dia siguiẽte, en q̃ dio su santa alma â N.S. auiendo recibido los santos Sacramẽtos de la Eucharistia por viatico, y Extremavnciõ, auiẽdolos ella pedido a su tiẽpo. Itẽ declarẽ sus cõfessores, si es verdad q̃ N.S. le auia dicho muchas vezes, q̃ no la conuenia saber la hora de su muerte, pero que la auia reuelado que antes della tendria vna grande suspension, y que passando vna poca de cruz luego moriria. Declaren si todo esto se cumplio assi.

36 Si saben, ò han oydo dezir, q̃ ilustrò Dios â esta sierua suya cõ muchos milagros, y obras prodigiosas, que exceden la esfera, y virtud de la naturaleza. Digan los testigos los casos particulares.

37 Si saben, ò hã oydo dezir, q̃ esta sierua de Dios fue tenida en vida por muger de rara virtud, y perfecciõ, y extraordinariamẽte fauorecida de Dios, y q̃ por tal la tuuieron todas las personas q̃ la tratarõ, varones doctos, y espirituales, Prelados, Religiosos, señores, Caualleros, y toda la gẽte de todos estados, y q̃ esta fue la comũ opiniõ, no solo en estos Reynos, sino en los estraños dõde era conocida; y desde allà se encomẽdauan en sus oraciones. Y q̃ el venerable P. Luys de la Puente de la Cõpañia de Iesus, q̃ la tratò mas de 30. años, siẽdo su confessor, y maestro, despues de auer hecho muchas prueuas del espiritu desta venerable virgen, la aprouô, y la tuuo por de Dios, en grado leuãtado, y heroyco: y como de tal dexò escritas todas las cosas de su vida: y pocas horas antes q̃ acabase la suya estuuo trabajãdo en acabarlas, y teniẽdo este santo reuelaciõ de su muerte, y conociẽdo q̃ estaua tã cercana, q̃ no faltauã sino pocas horas tuuo por buena preparaciõ para morir esta ocupacion. Digã los testigos que le conocieron, si aquella accion de varon tan santo, y sabio, es grande testimonio de la santidad de esta sierua de Dios, y de la verdad, y celestial grandeza de sus reuelaciones, y hechos prodigiosos.

38 Si sabẽ, ô hã oydo dezir q̃ desde la hora q̃ esta sierua de Dios espirò començò à cõcurrir la gẽte del lugar â su casa para verla, y besarla los pies, y q̃ en muy breue espacio crecio tãto este cõcurso, q̃ para q̃ la gẽte no se atropellasse vna â otra, fue necessario q̃ el Vicario del señor Obispo señalasse seys Sacerdotes, q̃ cõ cẽsuras detuuiessen la gẽte, y no bastãdo este medio, inuocò el auxilio Real: y el Acuerdo desta Real Chãcilleria mãdo q̃ asistiessen los señores Alcaldes del crimẽ, y q̃ estãdo siempre vno, o dos cõ el Alguazil mayor guardãdo el santo cuerpo, y el Teniẽte de la ciudad las puertas de la calle, cõ alguaziles, repartiẽdo otros por las escaleras, todos no bastauã para detener la multitud, y q̃ en esto se gasto todo aquel dia, y buena parte de la noche, hasta las seys de la tarde del dia siguiente, estãdo siẽpre la calle llena de gente, dexandose mojar de la lluuia, que era muy copiosa, por no se apartar de alli.

39 Si saben, que toda la gente entrando a ver esta sierua de Dios, la veneraua como santa, hincandose de rodillas, y besandola los pies, y pidiendo à los Sacerdotes que asistian que tocassen â sus santas manos los rosarios, y otras cosas, que para esto traìan, llamandola todos santa con aplauso, y aclamacion vniuersal.

40 Si

40 Si ſabẽ q̃ el Cabildo deſta ſanta Igleſia, y el Ayuntamiẽto deſta ciudad de ſu motiuo, y ſin darſele ninguna otra comunidad, ni particular, tratarõ de hazer el entierro deſta ſierua de Dios, como entierro de ſanta, y q̃ fue tan grãde la piedad, y deuociõ de los ſeñores Regidores, q̃ deſſeãdo, y pidiẽdo todos ſer comiſſarios deſta accion, y de lo que para ella ſe auia de diſponer, no queriendo ninguno ceder ſu derecho en otro, fue neceſſario que ſe ſorteaſe, como ſe hizo, dando el cuydado de todo à los que cupo tan dichoſa ſuerte.

41 Si ſabẽ q̃ por ordẽ de los ſeñores D. Pedro de Vega, y D. Pedro de Barcena à quienes cupo la ſuerte, como comiſſarios de la ciudad, ſe hizo vn ataud cubierto de terciopelo carmeſi, cõ clauaçõ dorada, y frãjones de oro, forrado de raſo blãco con ſeys cerraduras doradas, para q̃ ſe dieſſen dos llaues al Cabildo, y dos à la ciudad, y otras dos à la caſa de S. Ignacio, cõ intẽto de q̃ el teſoro de aquel ſanto cuerpo, ſe cõſeruaſe ſiẽpre en la Cõpañia de Ieſus, y que ninguna parte del ſe pudieſſe lleuar à otra parte, por la eſtimacion que del hazen, como de cuerpo de vna grande ſanta.

42 Si ſaben q̃ para acõpañar à la ſepultura el cuerpo deſta ſierua de Dios, ſe jũtarõ en forma el Cabildo deſta ſanta Igleſia, y la ciudad, todas las Religiones, menos vna, ò dos, la clerecia, y cofradias, y ſacandole los ſeñores Regidores en aquel ataud remudãdoſe vnos deſpues de otros le lleuaron en ombros deſcubierto por el cõſuelo del pueblo, q̃ cõcurrio todo à verle, ocupando los balcones, y vẽtanas, y todas las calles principales, y plaça mayor, por donde de propoſito le lleuarõ, haziendo mas forma de triumpho, que de entierro, mirandole todos con reuerencia, con las cabeças deſcubiertas, venerandole como à cuerpo ſanto, y aclamandole como à tal.

43 Si ſaben, que parandoſe con el cuerpo en la calle, fue tanta la gente que de tropel acudiò para tocar ſus roſarios, que fue neceſſario leuantarle à prieſa apartando con fuerça la gente, y que temiendo otros caſos ſemejantes no ſe atreuieron à poſarle otra vez los que le lleuauan, haſta que le colocaron en la Igleſia de la Compañia de Ieſus, ſobre el tumulo que para eſto eſtaua adereçado.

44 Si ſabẽ, q̃ auiẽdoſe cãtado el nocturno, aſsiſtiẽdo Ciudad, y Cabildo en forma cõ grã multitud de pueblo, y Religioſos, y haziẽdo el ſeñor Deã el oficio de la ſẽpultura, no ſe le diò al ſanto cuerpo haſta el dia ſiguiente, dexandole ſobre el tumulo, para que el pueblo ſe conſolaſe viendole, y à ſu tiempo le dexaſſe enterrar.

45 Si ſaben, q̃ auiẽdo acordado el Cabildo, y ciudad por motiuo, y deuocion ſuya de hazerle vn nouenario con oficio de difuntos, Miſſa, y ſermõ repartieron los primeros ocho dias entre las Religiones, tomãdo para ſi el vltimo, y que los concurſos de la gente q̃ acudia à eſtos oficios, y ſermones para venerar eſta ſierua de Dios, y oyr ſus virtudes, fuerõ todos los dias los mayores q̃ ſe hã viſto en Valladolid, y q̃ con boluerſe mucha gẽte eſtaua la Igleſia llena della, y cõ grãde apretura, ſubiendo ſe muchos ſobre los confeſſonarios, y ſobre las cornijas, por no caber en otra parte. Iten ſi ſaben que en los ſermones ſe predicaron grandes alabanças de la vida, y virtudes de la difunta, como de grande ſierua de Dios, y ſanta.

46 Iten ſi ſaben, que deſpues del nouenario algunos Conuentos por ſu deuocion, y por la que tienen à eſta ſierua de Dios, y eſtimacion grande de ſu ſantidad, le hizieron otros oficios, con ſermon, y Miſſa, y lo miſmo hizieron muchos caualleros, de ſuerte que ſe predicaron catorce ſermones de ſus heroycas virtudes, y ſantidad, ſiendo ſiempre muy copioſos los auditorios.

47 Itẽ ſi ſabẽ, q̃ cõ ſer tã grãdes los cõcurſos, eſtaua toda la gẽte en la Igleſia cõ tãta deuociõ, q̃ fuerõ muy pocos, ò ningunos los q̃ en tiẽpo de ſermon, ni en otro ſe cubrieron la cabeça, y que el ſilencio, modeſtia, y compoſtura, fue la mayor que ſe ha viſto, atribuyendoſe todo à la ſantidad deſta ſierua de Dios.

48 Iten ſi ſaben que la general opinion que ſe tiene deſta ſierua de Dios, es opinion de ſanta, y que como de tal hablan, buſcando, y venerando qualquiera coſa ſuya, como reliquia de vna ſanta, y haziendo reuerencia hombres, y mugeres à la caſa donde viuiò, como à vn ſanctuario quando paſſan por la calle.

49 Si ſaben que lo dicho es publico, y notorio, publica voz, y fama.